

Agonía

Al entrar en caja el presente número, hemos recibido la fatal noticia de que se hallaba agonizando el *Centre Caca-Talá*. Tan fatal noticia no nos sorprende del todo, puesto que para nadie era un secreto la vida escuálida que llevaba desde su nacimiento, debido más que á otra causa á la falta de voluntad *armillesca*.

No hace muchos días que sintiéndose extenuado y sin fuerzas de vida, reunió á su *escamot*, y con voz firme aun, les contó su presentimiento diciendo: que cumpliéndose los designios Providenciales, sus días estaban contados, y que por lo tanto deseaba, que una vez celebradas sus exequias se cumpliera estrictamente su última voluntad, la cual era la siguiente:

1.º Que á todos los que de buena fé entregaron dinero ó algun objeto de arte con destino á la fiesta *Gaya-Familiar*, se les sea devuelto el obsequio, encargándoles que digan á los facturados donantes, que dispensen tanta osadía, que no pasó de ser todo una broma. 2.º Que el tintero de *asia*, regalo del Sr. Plaga, así como las pizarras en las cuales aparecen anotadas las fechas *memo-rables*, de las victorias alcanzadas de las dos últimas elecciones, junto con la anticuada y artística caja de rapé, que se dejó olvidada á la *ayguera* de la *casa-establo*, el republicano radical consecuente *mata-escoláns* Sr. Camposantos, sea subastado á real la pieza, moneda catalana.

3.º Que los restantes objetos, periódicos, revistas incluso *El desnudo del arte* etc., etc., sea vendido al anticuario Solda, por lo que quiera dar. Que el piano, estropeado por Balsas, fuese devuelto á la casa alquiladora. Y por último les aconsejó que no les quedaba más remedio que imitar al hijo pródigo ó sea volver á la casa paterna, si bien entendía que los dueños de la misma conociendo el *percal* les diría: ¡*Prou! No volém més mulladé!*

Se levantó y sin poder articular palabra alguna se despidió como pudo de sus amigos, valiéndose de ciertos signos que muy bien podían ser del alfabeto masónico, y dirigiéndose con paso macilento hasta á la calle en donde haciendo un esfuerzo sobrenatural dijo, pero con acento plañidero de *grill enregullat*: ¡*Qui gemega ja ha rebnt!* ¡*Adiós inglesos catalans!*

Deseamos y hacemos votos para su pronto restablecimiento, por más que á cada puerco... estamos (!)

Piropos

Deseando hacer público nuestro aplauso y admiración á la vez, hacia

cuantas personas contribuyen en modo evidente á hacer de nuestra villa un pueblo culto, y con el fin de inspirar la emulación entre la juventud que se forma, tenemos en preparación, acopiando al efecto los datos oportunos, las semblanzas, en extremo lisonjeras, por ser de justicia, de unos cuantos caracterizados vecinos de localidad.

* * *

¡Puñalá, vaya un meneo
y eze taye rechuchú!
Del rapto de los tres cientos
no ho di guis pas á ningú.

* * *

Consejo de administración, redacción y fomento del periódico *El Mosquitot*: Xerra de las pilotas, propietario; Sabi y Sodomita, inspiradores, Polvorí, Comunas y Font de la Vila, redactores, lo Pepet maldegollat, conserge, y Mestre villá, Director.

A todos estos por lo *tranquils*, vamos á zarandearlos de lo lindo; y allí será la de reir todo el mundo... menos ellos.

* * *

Tu megilla regordeta
!Ay Balsas! me hace tilin:
al soplar el cornetín
y al *bufar*, la *bicicleta*.

* * *

El *Sabi*, autor de aquel célebre anuncio que sobre las *servientas probadas* publicaba en esta villa un hoy difunto periódico, y que, es de colegir, intervención tendrá en lo que publica actualmente *El Mosquitot*, hallábase cierto día, mejor dicho, cierta noche de luna resplandeciente en el balcón de su casa haciendo experimentaciones de fotometría y estudios sobre el ángulo de incidencia con el de reflexión.

Al efecto, se servía de una nuevecita y reluciente moneda de cinco pesetas que, colocada convenientemente, reflejaba luz sobre una pantalla que en figura de cara de la *mujer* de cierto sordo violinista, estaba situada en una habitación de la casa de enfrente. Ignoramos que señales daría la cara, es decir, los grados de intensidad que marcaría la pantalla; lo que si decimos, es que un curioso impertinente pudo observar como á poco de haber desaparecido del balcón el *sabio* á que aludimos, se internaba en la casa del cuento, sin duda para apreciar de cerca el resultado é importancia de sus estudios.

Desde entonces, diz que la moderna *meteorología* se ha enriquecido con nuevos y valiosos datos referentes á la intensidad de la luz de la luna en las reflexiones.

* * *

Si quieres ver á *Ferrán*
despachando dinamita

vestidito de levita
aguarda *uns jochs florals*.

* * *

Los vecinos de la calle de la Palma están justamente alarmados.

Dos malogrados jóvenes, (malogrados, no, todavía), dos jóvenes *desgraciados*, conocidos por *polvorí* y *Mal degollat* han sido atacados de fiebre *catalanista*, siendo inminente una enajenación mental. Tales pruebas dan de exaltación en ademanes descompuestos y gritos inarticulados, que se reciben allí sustos mayúsculos, asegurándonos que á su consecuencia algunas madres en cria han quedado secas en *seco*.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde para que tome cartas en el asunto y se provea de las correspondientes camisas de fuerza, pues, todos los síntomas y temores son de un caso de locura furiosa.

* * *

Jamás ha habido poetas
Ni filósofos profundos
Tan sabios ni tan fecundos
Com en Ferrán Escopetas.

* * *

Es un caso que requiere el uso de tenacillas para tocarlo: es resbaladizo y mancha.

Érase un *sodomita* que quiso recomendar los trabajos extraordinarios de dos aprendices, ya adolescentes, que tenía ocupados en su imprenta. Los dos se establecieron tiempo después en esta villa; el uno de impresor y el otro de fondista.

Insinuados los personajes, diremos que el protagonista llevó á los secundarios á Barcelona para presenciar un espectáculo teatral; y sería la hora de descansar cuando los tres penetraron en la habitación reservada en la fonda. No dejó de sorprender á los muchachos el hallar habilitada sólo una cama de no muy grandes dimensiones. Colocáronse como pudieron dando la preferencia al superior, si es que sitio hubo para ello.

Se durmieron los jóvenes á poco y se hizo el silencio por rato prolongado, cuando, estaría uno de los mozos, robusto y guapetón, el que después fué fondista, en el *período algido* de un ensueño voluptuoso, y despertó de súbito, entre sorprendido é indignado, al apercibirse agarrado por mano ajena que le provocaba el estado erótico, acariciándole con delirante función.

El escándalo fué de *órdago*; gritos, puños levantados y epítetos solo aplicables á indecentes y... de la prensa indigna.

Es fama que fué precisa la intervención del vigilante de la casa para calmar los ánimos y solucionar el conflicto.